



INFO XIX. 1008

[informativo@attac.org](mailto:informativo@attac.org)

4 de marzo de 2019

<http://attac-info.blogspot.com>

## Ejércitos privados

### Mundo

**EJÉRCITOS PRIVADOS: MERCENARIOS LEGALES.** Desde la última década del pasado siglo, la proliferación de estas empresas militares privadas, habitualmente conocidas como “contratistas”, ha tenido un aumento exponencial. Si bien muchas potencias las poseen, es en Estados Unidos donde se registra el mayor crecimiento.

**CUATRO CONCLUSIONES POSITIVAS DE REDUCIR LA SEMANA LABORAL A CUATRO DÍAS.** Trabajar cuatro días a la semana en vez de cinco suena muy tentador. Y cuando los resultados sobre las pruebas hechas en una empresa son más que positivos, el optimismo crece.

### Latinoamérica

**JUNTA MILITAR ASUME EL PODER EN BRASIL (BOLSONARO SIGUE JUGANDO DE PRESIDENTE)** Fueron poco más de 45 días de la experiencia más bizarra en la historia brasileña. Pero terminó: el gobierno de Jair Bolsonaro no existe más. Comienza ahora la fase dos del régimen, cuando asume una Junta Militar en un gobierno ya dominado por ellos.

**LOS MOVIMIENTOS QUE DISPUTAN CON LA NUEVA DERECHA.** La energía social emancipadora no desaparece ni se esfuma. Se transmuta, se transforma y se convierte en algo diferente, capaz de impulsar nuevos movimientos, sin perder sus rasgos básicos, aunque se presente de maneras nuevas e inéditas.

**TRUMP Y LA GUERRA DEL PETRÓLEO** Donald Trump ha ordenado apremiar el plan imperial para desestabilizar Venezuela, promover una guerra civil que justifique su intervención militar y tomar el control de la mayor riqueza petrolera del planeta. Hoy da un paso más en su plan de guerra bajo la máscara de la mendaz ayuda humanitaria transportada en aviones militares estadounidenses para tratar de introducirla por la ciudad de Cúcuta, frontera con la nación bajo el régimen chavista.

\*\*\*\*\*

## Mundo

### EJÉRCITOS PRIVADOS: MERCENARIOS LEGALES



Marcelo Colussi

[Los contratistas de guerra] “no son sólo manzanas podridas: son el fruto de un árbol muy tóxico. Este sistema depende del maridaje entre inmunidad e impunidad. Si el gobierno empezara a golpear a las empresas de mercenarios con cargos formales de acusación de crímenes de guerra, asesinato o violación de los

derechos humanos (y no sólo a título simbólico), el riesgo que asumirían estas compañías sería tremendo. (...) La guerra es un negocio y el negocio ha ido muy bien”.

Jeremy Scahill

Con el surgimiento del mundo moderno que trae el capitalismo y el afianzamiento de los Estados nacionales, la defensa de la soberanía, o las guerras de conquista, cada vez más fueron confiándose a ejércitos regulares bien entrenados, profesionalizados y crecientemente especializados. De tal forma, los mercenarios –figura histórica, legendaria, que existió desde la antigüedad en todos los contextos (psicópatas hubo siempre)– fueron desapareciendo. La sistematización de los ejércitos modernos inspirados en el modelo prusiano decimonónico terminó definitivamente con los combatientes mercenarios (no así con los psicópatas). Pero el neoliberalismo de fines del siglo XX los trajo nuevamente.

Desde la última década del pasado siglo, la proliferación de estas empresas militares privadas, habitualmente conocidas como “contratistas”, ha tenido un aumento exponencial. Si bien muchas potencias las poseen, es en Estados Unidos donde se registra el mayor crecimiento. Entre otras pueden mencionarse: Academi (la más grande del mundo, anteriormente llamada Blackwater – nombre que debió cambiar por cuestiones de imagen al haber sido denunciada por tremendos excesos en las operaciones en que participó–, “Una prolongación patriótica de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos”, según dijera uno de sus fundadores), DynCorp, Aegis Defense Services, G4S, CACI, Titan Corp, Triple Canopy, Unity Resources Group, Defion International. La gran mayoría de ellas son de origen estadounidense, pero el fenómeno se expandió por todo el mundo. Incluso Rusia, retornando al sistema capitalista, también presenta estos “contratistas”.

Varios son los motivos que explican este impresionante crecimiento: por un lado, el fabuloso negocio que representan. En la actualidad estos ejércitos privados mueven más de 100,000 millones de dólares al año. Como dice el epígrafe de Scahill: “La guerra es un negocio y el negocio ha ido muy bien”.

Las guerras de Irak y Afganistán, formalmente desplegadas por coaliciones multinacionales, pero en verdad lideradas por las fuerzas armadas de Estados Unidos, marcaron el uso abierto de ejércitos privados (mercenarios), pagados con dineros federales por Washington. Para inicios del 2008 había en Irak más contratistas privados (se calculan 190,000) que tropas regulares del ejército. Según un informe del Congreso de ese país, en la guerra del Golfo Pérsico se pagaron 85,000 millones de dólares en el período 2003-2007, lo cual representa el 20% de todo lo desembolsado por Estados Unidos en esa contienda.

Otro gran motivo que fundamenta este crecimiento es de orden político: resentida aún del síndrome de Vietnam (con alrededor de 60,000 muertos), la clase dirigente estadounidense y su administración federal prefieren ocultar el número de bajas en sus aventuras bélicas. Los

contratistas, al no ser soldados regulares de sus fuerzas armadas, pasan más desapercibidos para la opinión pública.

Existe otro motivo más, no muy explícito, pero de gran peso: los mercenarios, por no ser miembros de una fuerza regular sino personal “independiente”, no están sujetos a regulaciones internacionales que norman las guerras, como las Convenciones de Ginebra. Si bien Estados Unidos firmó esos tratados, no los ratificó, por lo que no se somete a ellos. De esa cuenta, los ejércitos privados están en un cierto limbo legal, lo cual les excluye del Derecho Internacional. Así, las tropelías y excesos que puedan cometer (y que de hecho cometen) quedan relativamente fuera de toda normativa. Ejemplos al respecto hay numerosos. La tristemente célebre empresa Blackwater, ahora rebautizada Academi para borrar su anterior mala imagen, está asociada a los peores crímenes de guerra, pero pese a ello, el gobierno federal de Estados Unidos sigue asignándole millonarios contratos. La corrupción y la impunidad, como se ve, no son patrimonio de los “atrasados” países del Sur. (A título complementario: Donald Trump insiste enfermizamente en la construcción del muro en la frontera con México... ¡porque está ligado a empresas constructoras!).

Las empresas contratistas militares se especializan en todo tipo de servicio que tenga que ver con una avanzada bélica; se encargan de aspectos logísticos y aprovisionamiento de la tropa, de telecomunicaciones, tareas de enlace, vigilancia, adiestramiento de combatientes y, por supuesto, de combate abierto (las torturas o acciones “oscuras” no se declaran, pero también las hacen, como fue el caso de la famosa cárcel de Abu Ghraib, en Irak, o las operaciones encubiertas para provocar a Venezuela realizadas desde territorio colombiano, donde participan “paramilitares” de difusa procedencia). En lo tocante a lucha frontal, la experiencia de numerosas intervenciones en distintos puntos del globo muestra que efectivamente tienen una gran capacidad operativa, pues actúan al lado de las fuerzas regulares, en muchos casos con vehículos blindados, helicópteros artillados y armamento de asalto de alta tecnología.

El personal que contratan está dado, en general, por ex miembros de ejércitos con alta capacitación y experiencia de combate; muchas veces son comandos especializados, soldados de élite (a tal punto, que muchos cuerpos de estas unidades regulares de lujo se han visto afectados, dado que sus integrantes prefieren la paga de una empresa privada a la recibida en su puesto estatal). Un mercenario en algunas de estas contratistas puede llegar a cobrar 1,000 dólares diarios. El negocio de la muerte paga bien, sin dudas. ¡Eso es el capitalismo!

Dentro de las fronteras estadounidenses, después de la fiebre paranoica desatada con la caída de las Torres Gemelas en el 2001, proliferaron estas empresas privadas ofreciendo “seguridad”. De ahí que hoy es común ver a contratistas custodiando puertos, aeropuertos, cárceles y centrales nucleares. Salvando las distancias, sucede lo mismo que en un “pobre paisucho atrasado” como Guatemala; allí, ante la proliferación fabulosa de agencias de seguridad privada (¡que no pagan 1,000 dólares diarios a sus agentes contratados!), es aleccionador lo dicho por un ex pandillero: *“No soy sociólogo ni politólogo, pero me doy cuenta que hay una relación entre un chavo marero al que le dan la orden de cobrarle extorsión a todas las tiendas de una comunidad y el diputado que tiene una agencia de seguridad, y al día siguiente está ofreciendo sus servicios”*.

El negocio de la guerra, o si se quiere, el negocio de la violencia –que se alimenta del miedo de la gente– da muy buenas ganancias. Palabras altisonantes como libertad, democracia, derechos humanos y otras preciosuras por el estilo, quedan perforadas por los disparos. *“Donde hay balas sobran las palabras”*, rezaba una pinta callejera en algún arrabal latinoamericano. Lamentablemente, es cierto.

[mmcolussi@gmail.com](mailto:mmcolussi@gmail.com)

<https://www.facebook.com/marcelo.colussi.33>

<https://mcolussi.blogspot.com/>

## **CUATRO CONCLUSIONES POSITIVAS DE REDUCIR LA SEMANA LABORAL A CUATRO DÍAS**

¿Trabajarías cuatro días en vez de ¿cinco?

Trabajar cuatro días a la semana en vez de cinco suena muy tentador. Y cuando los resultados sobre las pruebas hechas en una empresa son más que positivos, el optimismo crece.

En marzo de 2018, la compañía de servicios financieros Perpetual Guardian, de Nueva Zelanda, puso en práctica una prueba de ocho semanas en la que participaron 240 empleados, la mayor realizada en empresas privadas en el mundo.

En ella trataron de medir la productividad, la motivación y el rendimiento del personal cambiando el modelo de trabajo y dándoles un día libre cada semana. Todas las demás condiciones de empleo, incluida la remuneración, se mantuvieron sin cambios, por lo que el personal trabajó 30 horas pero recibió un pago de 37,5, y solo se les pidió que entregaran la misma cantidad de producción que en una semana estándar. ¿Parece imposible? Pues no. No solo lo lograron, sino que los resultados son muy alentadores. La Universidad de Auckland y la Universidad de Tecnología de Auckland de Nueva Zelanda supervisaron el estudio y señalaron que los puntajes sobre liderazgo, estímulo, empoderamiento y compromiso en los empleados crecieron en comparación con los presentados en 2017.

"El horario tradicional semanal de 9 a 5 no es necesariamente la forma más productiva de trabajar", dice uno de los participantes de la prueba. "El horario tradicional semanal de 9 a 5 no es necesariamente la forma más productiva de trabajar", dice uno de los participantes de la prueba. Crédito: GETTY IMAGES

"Lo más importante que hemos aprendido es que hay formas mejores de trabajar y que el horario tradicional semanal de nueve a cinco no es necesariamente el más productivo", afirmó Mark Jephson, Gerente general de Corporate Trusts, parte del grupo de compañías que pertenecen a Perpetual Guardian. Pero, en concreto, ¿cuáles fueron las mejoras?

### **1.Productividad**

El resultado de la prueba en la empresa arrojó que en el plazo de esas ocho semanas, los empleados lograron hacer el trabajo de cinco días en cuatro, por lo que la productividad aumentó en un 20%.

"Cuando empezamos, la reacción inicial de todos fue: '¿Cómo voy a hacer mi trabajo en 4 días en lugar de 5?'. Así que la prueba indicó que no solo pudieron hacer su trabajo en 4 días, sino que lo pudieron hacer mejor. Esto es algo que encuentro extraordinariamente sorprendente", dice Andrew Barnes, fundador de Perpetual Guardian.

La prueba también dio lugar a iniciar una conversación consciente acerca de la productividad y casi de inmediato hubo equipos que pensaron sobre lo que estaban haciendo y cómo lo hacían. Uno ejemplo de eso fue recortar el tiempo de las reuniones de una hora a 30 minutos. Y no hubo diferencias en los resultados alcanzados.

Trabajar cuatro en vez de cinco días mejoró la productividad de los trabajadores. Trabajar cuatro en vez de cinco días mejoró la productividad de los trabajadores.

## 2. Balance entre el trabajo y la vida privada

La prueba también develó que el balance entre el trabajo y la vida privada mejoró significativamente del 54% al 78%. Los empleados dijeron que se involucraron más con sus familias, amigos, comunidad y con el aprendizaje extracurricular. También reconectaron con viejos hobbies y se cuidaron más en diferentes aspectos.

"La mayoría de los empleados luchan para lograr el éxito tanto en su vida laboral como en la personal y tener ese 'día de descanso' por semana realmente ayuda a las personas a desarrollar sus habilidades al máximo en el trabajo mientras tienen una vida plena fuera", dice Tammy Barker, una de las gerentes en la empresa.

## 3. Estrés vs felicidad

Los niveles de estrés disminuyeron de un 45% antes de la prueba a un 38% posterior. Los trabajadores informaron que sus equipos se consolidaron tras la prueba y funcionaron mejor juntos, más satisfechos con sus tareas, sintiendo que su trabajo tenía un mayor significado.

Muchos empleados también dijeron haber experimentado mayores niveles de estimulación intelectual y creatividad, y sentirse más valorados por la empresa por darles más poder de decisión sobre cómo trabajar.

## 4. Compromiso

El compromiso de los empleados con el trabajo aumentó en un 40% al comparar resultados previos y posteriores al ensayo, algo que los mismos gerentes de la empresa califican como "sorprendente".

El compromiso con el trabajo durante la prueba fue mayor. El compromiso con el trabajo durante la prueba fue mayor. Crédito: GETTY IMAGES

"También descubrimos que cuando se trataba de liderazgo, tuvimos mucho éxito en empoderar a nuestro personal para encontrar sus propias soluciones sobre cómo iban a continuar brindando apoyo y servicio a nuestros clientes, al mismo tiempo que trajeron sus propias medidas de productividad", señaló Christina Brotherton, jefa de Personal y Habilidades de Perpetual Guardian. "Nos tratamos como adultos y creo que como resultado todos nos comportamos como adultos y estuvimos preparados para superar cualquier desafío que pueda surgir", añadió.

## Puntos negativos

Claro que la prueba de trabajar cuatro días en vez de cinco también mostró puntos negativos y no todos se adaptaron al cambio. Algunos empleados reportaron una sensación de mayor urgencia y presión al tratar de comprimir las actividades de cinco días de trabajo en cuatro.

Por lo tanto, cuando llegaron a su "día de descanso", estaban más cansados de lo normal y necesitaban un día adicional para recuperarse. Así que prefirieron trabajar cinco días y llevar un ritmo más lento en el trabajo.

## Latinoamérica

### **JUNTA MILITAR ASUME EL PODER EN BRASIL (BOLSONARO SIGUE JUGANDO DE PRESIDENTE)**



Mauro Lopes \*  
ECUPRES

#### **Brasil**

Fueron poco más de 45 días de la experiencia más bizarra en la historia brasileña. Pero terminó: el gobierno de Jair Bolsonarono existe más. Comienza ahora la fase dos del régimen, cuando asume una Junta Militar en un gobierno ya dominado por ellos.

Cuatro generales, todos acuartelados en el Palacio de Gobierno -Augusto Heleno, Hamilton Mourão, Carlos Alberto dos Santos Cruz y Eduardo Villas Bôas son sus integrantes, pero puede sumarse en los próximos días el general Floriano Peixoto Neto, que sustituyó al destituido ministro Gustavo Bebianno, Jefe de la Secretaría General de la Presidencia.

No se puede hablar de un golpe de Estado: eso sucedió en 2016 y ellos ya están en el poder, y ocupan los puestos claves del gobierno y ocuparon los puestos claves dejados por las caricaturescas figuras de Bolsonaro y sus hijos. El capitán Jair Bolsonaro podrá seguir viviendo en el Palacio Alvorada y hasta jugar videojuegos en su oficina del Planalto. Siempre que obedezca a sus superiores, los generales.

El más prominente miembro de la junta debiera ser Villas-Bôas, quien fue el gran estratega, el articulador, aquel que se tomó a pecho traicionar la democracia, someter al Supremo Tribunal Federal para impedir la liberación de Lula y vedar su camino a las elecciones, y con eso asegurar el surgimiento del nuevo régimen. El papel decisivo de Villas Bôas, que debía ser mantenido a media luz, fue lanzado a la luz pública de manera patética por Bolsonaro. En la asunción al cargo de ministro de Defensa del general Fernando Azevedo e Silva el 2 de enero, el actual zombi presidencial dijo públicamente: "General Villas Bôas, lo que hemos conversado quedará entre nosotros. Usted es uno de los responsables de que yo esté aquí".

Villas Bôas es como un Augusto Pinochet posmoderno, del tiempo de los golpes sin movilización de tropas, sin bombardeos ni sangre en las calles. Nombrado por Dilma Rousseff, como Pinochet lo fuera por Salvador Allende, debiera ser el jefe de la Junta Militar. No lo es porque tiene una enfermedad grave y fatal (esclerosis lateral amiotrófica) que lo mantienen en silla de ruedas y un respirador.

Con la debilidad de Villas Bôas, asume el papel de presidente informal de la junta militar el jefe del Gabinete Institucional de la Presidencia, el general Augusto Heleno, quien tuvo un papel decisivo en la campaña electoral y es un nombre respetado entre los oficiales del Ejército. Él y el general Santos Cruz, secretario de Gobierno, son amigos y forman el "núcleo haitiano" dentro de la junta; y a ellos se les debe sumar Floriano Peixoto Neto.

Todos ellos sirvieron en las fuerzas de la ONU en Haití (Minustah). Heleno (1) fue el comandante de la Minustah entre 2004 y 2005; Santos Cruz comandó las tropas de 2006 a 2009 y Floriano Peixoto en 2009-2010.



Hamilton Mourão entra casi como un pez fuera del agua en la junta, ya que no es del mismo grupo, no tiene amistad con ninguno de ellos y siempre fue visto como un outsider. Pero tiene algo que ninguno de los demás posee: es el vicepresidente de la República, indimisible ¿Pero alguien de una junta militar es “dimisible”? Lo que indica que hay desde ya tensiones latentes en el gobierno.

La junta militar asume con amplio apoyo de las elites civiles. Los militares son vistos como, quizá, la última oportunidad de implementación de un programa para el país que pretende alienar las riquezas nacionales y concentrar la riqueza en una escala nunca vista, sobre el discurso de la “competencia”, del ultraliberalismo y sobre la égida del mercado”

Bolsonaro es una carta fuera del mazo. Las elites ya habían concluido que con Jair Bolsonaro no iban a ningún lado, incluso antes de las grabaciones con Bebianno, que desmoralizaron al padre y al hijo de manera irremediable. Los editoriales de O Globo y de O Estado de São Paulo fueron definitivos: se terminó. “Sería ingenuo creer que Bolsonaro de un momento a otro pasará a comportarse como presidente y asumirá las responsabilidades de gobierno”, decretó O Estado.

Los Marinho (dueños de Globo), haciendo justicia a la larga tradición golpista de la familia, no se hicieron rogar y pidieron una junta militar para asumir el comando después del desgobierno del clan Bolsonaro. Ellos saben lo que quieren. + (PE/Nodal)

*Notas 1.-Helena, tras dejar el cargo en Minustah, expresó su oposición a la estrategia adoptada por la ONU en Haití. La experiencia de los soldados que instalaron cuarteles en los principales barrios de Puerto Príncipe fue el núcleo de las Unidades Policiales Pacificadoras (UPP) desarrolladas más tarde por los militares brasileños en las favelas de Río de Janeiro (NdelE)*

*Editor del portal 247 y de Jornalistas pela Democracia. Traducción de CLAE.*

## **LOS MOVIMIENTOS QUE DISPUTAN CON LA NUEVA DERECHA**

[Raúl Zibechi](#)  
[La Jornada](#)

La energía social emancipadora no desaparece ni se esfuma. Se transmuta, se transforma y se convierte en algo diferente, capaz de impulsar nuevos movimientos, sin perder sus rasgos básicos aunque se presente de maneras nuevas e inéditas. Algo así está sucediendo en los países donde los pueblos necesitan pelearle el día a día a unas derechas de nuevo tipo, tan demagógicas como autoritarias.

Quisiera presentar brevemente tres casos que acontecen estos días en Brasil y Argentina, en frontal resistencia a sus respectivos, que enseñan que sí se puede, que pese a la correlación de fuerzas desfavorable, podemos tomar iniciativas y avanzar.

El primero es el Movimiento Pase Libre (MPL) de São Paulo, que en el mes de enero realizó cinco manifestaciones contra el aumento del pasaje de Metro y autobús (¡¡23 pesos mexicanos cada trayecto!!). El MPL nació durante el Foro Social Mundial de 2005, fruto de una nueva camada de militantes, se expandió por las principales ciudades de Brasil y tuvo un protagonismo decisivo en junio de 2013, al precipitar la salida a la calle de 20 millones de personas en 353 ciudades, en respuesta a la represión de la policía militar.

Cuando la nueva derecha ganó las calles ese mismo mes, desplazando a los movimientos populares, el MPL se retiró del centro y se concentró en los barrios. Sus miembros se dispersaron por un tiempo, pero siguieron activos en los años siguientes en la lucha contra la reforma

educativa, impulsando las ocupaciones de más de 2 mil centros durante la gestión conservadora de Michel Temer (2016-2018).

En las convocatorias de enero, participaron entre 500 y 15 mil jóvenes, acosados por cientos de policías, pero fueron capaces de retomar las calles, con muy pocos medios, mientras las grandes organizaciones sociales perdieron la iniciativa ([goo.gl/WujJU7](http://goo.gl/WujJU7)). No es fácil salir a la calle durante el primer mes del gobierno de Jair Bolsonaro, pero con esa ofensiva están señalando el camino para los próximos años, que pasa por enfrentar a la ultraderecha, que ya no puede convocar millones como hizo años atrás.

El segundo caso ilustra la potencia del movimiento de mujeres, capaz de ingresar hasta en los más recónditos recovecos del patriarcado. Un grupo de mujeres policías de toda Argentina, emitieron un comunicado donde señalan que quieren frenar los abusos y violaciones a nosotras dentro de la institución y además piden no ser enviadas a marchas de mujeres, porque no es un delito manifestar por la seguridad y la erradicación de la violencia contra nosotras ([goo.gl/RdCngm](http://goo.gl/RdCngm)).

Agregan que en caso de acudir a una manifestación de mujeres, será para levantar el cartel Ni una menos, acompañando, jamás reprimiendo. Como trabajadoras que se sienten, decidieron formar una red y aseguran que están totalmente en contra de la represión a organizaciones feministas y advierten que ante cualquier hecho de violencia siempre estaremos del lado de las mujeres que han sido reprimidas, y pedimos que denuncien los abusos de poder.

La fuerza del movimiento feminista y la lucha antipatriarcal en Argentina, están involucrando a un amplio abanico, desde las actrices hasta las policías. Nunca habíamos imaginado que sucederían hechos como los mencionados, en cuerpos represivos donde se ejerce un minucioso y férreo control jereárquico/patriarcal.

El tercer caso sucede también en Argentina, donde la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) acaba de sufrir una estúpida pero intensa represión de la policía de Buenos Aires, a sus verdurazos, ventas de productos agrícolas en plazas y calles. La UTT agrupa alrededor de 10 mil familias de productores rurales en todo el país, cuya producción la venden en por lo menos tres grandes almacenes en la capital argentina. Cultivan alrededor de 120 hectáreas y venden a precios por debajo de las grandes superficies.

Dos semanas atrás, la venta de verduras en Constitución (terminal de transportes) fue duramente reprimida por orden del gobierno de la ciudad ([goo.gl/bTQ3u3](http://goo.gl/bTQ3u3)), pero esta semana volvieron con otro vedurazo en la céntrica Plaza de Mayo, reclamando mejoras para los pequeños productores. La UTT movilizó 5 mil trabajadores rurales y anunció la donación de 20 mil kilos de hortalizas frescas para combatir el hambre ([goo.gl/Uid1Hj](http://goo.gl/Uid1Hj)).

[La UTT](#) es hija del movimiento *piquetero*. Proviene del Frente Darío Santillán y quizá por eso 80 por ciento está en las periferias de Buenos Aires, formando un inédito y creativo movimiento rur-urbano. Una parte de las familias que integran la organización son migrantes de Bolivia, expertas en la producción agrícola. Ocupan tierras para producir, se orientan hacia la agroecología y se organizan territorialmente en grupos de base.

Habría mucho más para decir. Los movimientos se están rearticulando, creando las condiciones anímicas y organizativas para resistir y lanzar nuevas ofensivas. Sólo queda estar atentos y confiar en los abajos.

Fuente: <http://www.jornada.com.mx/2019/03/01/opinion/016a2pol>



## TRUMP Y LA GUERRA DEL PETRÓLEO

[Francisco Colmenares](#)  
[La Jornada](#)



Donald Trump ha ordenado apremiar el plan imperial para desestabilizar Venezuela, promover una guerra civil que justifique su intervención militar y tomar el control de la mayor riqueza petrolera del planeta. Hoy da un paso más en su plan de guerra bajo la máscara de la mendaz ayuda humanitaria transportada en aviones militares estadounidenses para tratar de introducirla por la ciudad de Cúcuta, fronteriza con la nación bajo el régimen chavista.

La violencia del plan imperial de guerra contra Venezuela es directamente proporcional a la amenaza que enfrenta la nación del norte de que su auge petrolero esté llegando a su límite, con los precios actuales del crudo, y se reinicie la declinación de sus reservas de hidrocarburos y disminuya su producción interna.

Estados Unidos es el país de mayor consumo de combustibles fósiles del planeta. Su consumo de representa 20 por ciento del total mundial contra 11 por ciento de China, que con su excesivo consumo ocupa el segundo lugar.<sup>1</sup> Precisamente, la declinación de sus reservas en los años sesenta del siglo XX y en su ritmo de producción de crudo a finales de 1970 y del gas a partir de 1973, impulsó a sus gobiernos a poner en práctica un conjunto de acciones que estremecieron el mercado mundial, destruyendo la economía y el tejido social de extensas regiones de Medio Oriente y África.

Frente al talón de Aquiles que era depender 80 por ciento de sus importaciones petroleras de la OPEP, establecieron una alianza con países como Irán, bajo el mandato del sah Reza Pahlevi, para un aumento de petroprecios que favoreciera la explotación de yacimientos en otras regiones, incluyendo su propio territorio.<sup>2</sup>

Estados Unidos logró optimizar el consumo del crudo en su mercado interno, en particular en la industria, y disminuir su dependencia de la OPEP, pero no logró frenar la declinación de sus reservas. La caída en la rentabilidad para explotar sus yacimientos fue consecuencia del prolongado desplome que atravesaron los precios reales del petróleo que los redujo 83 por ciento en 1998 respecto a 1980.<sup>3</sup> Por lo tanto, sus reservas de crudo y gas continuaron declinando llegando, en el caso del gas, a su nivel mínimo en 1993 con 171 trillones de pies cúbicos y, en el caso del petróleo, en 2008, con 19 mil millones de barriles.

Frente a ese panorama de menor disponibilidad, Estados Unidos reaccionó como león herido. En su interior impulsó, aun por encima de su legislación vigente de protección ambiental, la técnica del *fracking* para recuperar los combustibles fósiles.<sup>4</sup> Hacia el exterior fue el eje articulador de todos los eventos violentos y de guerra que se extendieron en regiones petroleras; siempre invocando como pretexto cínicas mentiras y personajes manipulados.

El *fracking* colocó a Estados Unidos frente a un auge en disponibilidad y producción de reservas de hidrocarburos sin precedente, logrando lo siguiente: a) aumentar las reservas en 2017 a 39 mil 157 millones de barriles y 464.3 trillones de pies cúbicos, respectivamente; b) incrementar la producción de petróleo a finales de 2018 a 11 millones 900 mil barriles por día; c) disminuir las

importaciones netas de petróleo a finales de 2018 a un millón 589 mil barriles por día y a disponer, por segundo año consecutivo, de un excedente neto de gas natural para exportación.<sup>5</sup>

Hoy el interés imperial de adueñarse del control del hidrocarburo de Venezuela tiene entre otros, tres objetivos principales: 1) asegurar un abastecimiento adicional de crudo importado y estratégico como el que ya le suministra Canadá y cubrir desde el continente americano el total de sus requerimientos de importación; 2) provocar un desplome de petroprecios que arrastre a una mayor crisis a todos los países productores y exportadores del combustible, incluyendo a sus aliados; lo cual alcanzaría a Rusia; 3) colocar bajo el precio de esta mercancía, como sucedió en el cuarto ciclo en la historia del petróleo de 1932 a 1970 y salir de la larga depresión económica que atraviesa.

*Francisco Colmenares: Jubilado de Pemex, economista.*

**Notas:**

*1 Datos para 2017 del BP Statistical Review of World Energy, junio de 2018.*

*2 Estados Unidos a través del sah de Irán logró llevar a la OPEP a aprobar las mayores alzas en los precios del petróleo desde el siglo XIX. La revelación del tejido de esta estrategia fue realizada por Zaki Yamani en 2007, mencionando públicamente el nombre de su artífice: Henry Kissinger. Yamani, Zaki, Conferencia titulada OPEP: pasado, presente y futuro, en Madrid el 21 de noviembre de 2007, dentro del ciclo de conferencias del Real Instituto Elcano.*

*3 Datos de la serie de precios históricos del petróleo a valor de 2017 publicados por British Petroleum.*

*4 Método de extracción que consiste básicamente en fracturar mediante agua a presión mezclada con arena y elementos químicos las zonas rocosas del subsuelo en las que están alojadas las reservas de hidrocarburos.*

*5 El atentado criminal y siniestro a las Torres Gemelas de Nueva York y las instalaciones del Pentágono, el 11 de septiembre de 2001, reconocido por Osama Bin Laden, reclutado por la CIA para operaciones en Afganistán, fue utilizado por el gobierno de George W. Bush para intensificar operaciones intervencionistas de Estados Unidos.*

Fuente: <http://www.jornada.com.mx/2019/02/22/opinion/014a1pol#>

\*\*\*\*\*

RTF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXIX/1008.doc>

PDF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXIX/1008.pdf>

**SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o**

**CAMBIO DE MAIL:**

<http://list.attac.org/www/subscribe/attac-informativo>

**Para obtener un número anterior entrar en**

<http://list.attac.org/www/arc/attac-informativo>

**Distribución: Tom Roberts**

**Edición: Susana Merino - Co fundadora de ATTAC Argentina**